



El Gran Desafío

Dicen que en una época muy lejana, Dios solía pasear por la Tierra y se quedaba largas temporadas. Se cuenta que un viejo campesino fue un día verle y le dijo:

- *Mira, Dios, Tú puedes haber creado el mundo, pero hay una cosa que tengo que decirte. No eres campesino y no conoces ni siquiera el ABC de la agricultura. Tienes cosas que aprender.*
- *¿Y cuál es tu consejo? –dijo Dios.*
- *Dame un año –respondió el campesino– y déjame tomar las decisiones a mí y veamos qué pasa. Verás cómo la pobreza dejará de existir.*



Dios aceptó y le concedió al campesino un año. Naturalmente el campesino pidió lo mejor y sólo lo mejor: ni tormentas, ni vendavales, ni plagas, ni peligros para el grano. Todo confortable y cómodo. El campesino era muy feliz. El trigo, aquel año, creció muy alto. Cuando quería sol, hacía sol; cuando quería lluvia, llovía tanto como era necesario. Ese año todo fue perfecto.

Así que el campesino fue a ver a Dios y le dijo:

- *Mira el grano. Tendremos tanto que si la gente no trabaja en diez años no pasará nada. Aún tendremos suficiente.*

Sin embargo, en el momento en que fue a cosechar el trigo, el campesino observó que los granos, aparentemente grandes, estaban vacíos. Entonces, muy sorprendido, le preguntó a Dios:

- *¿Qué ha pasado?, ¿Qué error he cometido?*
- *Como no hubo desafío –dijo Dios– no hubo conflicto, ni fricción; como tú evitaste todo lo malo, el trigo se volvió impotente. Un poco de lucha es imprescindible para extraer lo bueno. Las tormentas, los truenos y los relámpagos, son sucesos necesarios porque sacuden el alma dentro del trigo y le hacen crecer fértil y fuerte.*

A lo largo de este curso habrá un poco de todo: momentos de alegría y, también, momentos de dificultad.

No rechaces nunca las dificultades. Comencemos el curso de la mejor manera posible, sin rechazar lo difícil y complicado.

¡ÉSTE ES TU MOMENTO!

Éste es tu Momento

Colegio "La Presentación"
DOMINICAS - VILLAVA

